

pocos nombrados en el Ejército, y a la participación de la Marina de Guerra, en el momento preciso.

¿Por qué no intervino la Marina? Cuando los "ultras" se batían en retirada, la emisora que transmitía sus partes de guerra reclamaba desesperadamente la intervención. Pero la Marina no se movió. En la primera semana de setiembre, el Ministerio de Marina había desmentido que fueran sus oficiales los autores y editores de un manifiesto que decía, entre otras cosas: "¡Basta! de colocar a la Marina al servicio de los caprichos de unos pocos jefes obsesionados en imponer soluciones políticas al país, sin consultar ni respetar la opinión del resto de los diferentes grupos que componen la Nación. ¡Basta! de destruir la Constitu-

ra pudo estar en manos de oficiales o no oficiales, la dirigen los promotores, la visión existía: la aviación naval se negó a entrar en la lucha, según con causa de un acuerdo con los oficiales de la Aeronáutica, y una parte de la Infantería de Marina también rechazó combatir.

EL GENERAL ONGANIA SE PRONUNCIA

En la segunda semana de agosto, el general Onganía, que era comandante del cuerpo de Caballería (y más tarde asumió el comando de Campo de Mayo por su condición de oficial anti-guero), había expresado un mensaje dirigido al general Lorio, entonces comandante en jefe del Ejército: "Los relevos y nombramientos recientes pare-

ciales de Campo de Mayo ha borrado, literalmente, el sustento del Pentágono dentro del Ejército argentino. El núcleo más a la derecha está ahora integrado por los amigos de Aramburu y los de Alsogaray, a quienes se puede ubicar fácilmente en la buena voluntad hacia la Alianza para el Progreso y las doctrinas reformistas de Kennedy y los economistas del Departamento de Estado. El coronel Guerin, que en la crisis de agosto llevó al adicto militar de la Embajada norteamericana al comando de la Primera División Motorizada para pedirle una más activa adhesión del Pentágono, se rindió el sábado 22 a los oficiales nacionalistas, después de un duro combate.

Los versos de Nicomedes

JUAN BEMBA



*Juan Bamba camina,
camina rengo
haciendo a la tierra.
cosquillas con su pie.*

*Y la tierra ríe,
se ríe de él.*

*—¡Buen claro, ganchurime!
—¡Buen claro, feligrés!
—¿Qué vea susioma?
—¡Misioma, ganchu, ...nel!
—¿Qué hay de tu cigarrera
pegada al sardinel?
—¡Los puchos que hay ahora
son filtros de papel!...
—¿Qué fue del sancochado
que te daban ayer?
—¡Con las sopas en sobre
no hay sobra que sorber!...
—¿Qué fue de la camisa
que abrigaba tu piel?
—¡Se llenó de lúceros*

*y medallas de pobreza
que en fracasos gané!...
—¿Qué fue de la basura
de la Lima de ayer?
—¡Envolturas de nylon,
latas de DDT,
envases de conservas
con nombres en inglés:
¡Se marchó el gallinazo,
yo sólo me quedé!...*

*—¡Buen turno ganchurime!
—¡Buen turno, feligrés!
—¿Qué vea susioma?
—¡Misioma, ganchu, ...nel!*

*Jun Bamba camina,
camina rengo
haciendo a la tierra
cosquillas con su pie.*

*Y la tierra ríe,
ríe cruel.*

iene
no, y
ilitato
vida-
uevo
nira-
oyec-
rama
ciar-
ula".
mayo
tar-
Pal-
erua-
que
tema-
uarán
La
a car-
manuel
sar á
es de
el jue-
por el
Ovie-
"Dos
". En
octu-
rré y
el nos
o de
gram
a" es-
Y es-
nienzo,
de la
idos a